

LA SITUACIÓN DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA EN LA RED PÚBLICA VASCA,

OSAKIDETZA, por Joaquín Ponte

Escribo estas líneas para llamar la atención sobre una situación preocupante que a nadie parece llamar la atención. Esta es la decreciente importancia y el papel menguante que desempeñamos los psicólogos en la atención pública en salud mental. ¿Cómo se evidencia este declive?

En primer lugar en el ratio de profesionales , en la década de los 80 la red de salud pública vasca era puntera por la incorporación de profesionales como psicólogos y trabajadores sociales en sus centros. Hoy día nuestra proporción de psiquiatras y otros profesionales todavía sigue siendo mejor que el resto de España. Sin embargo desde la OPE del 89 , atención han transcurrido 11 años, no se ha incorporado ni un solo psicólogo de forma estable a la red pública. No siendo este el caso con los psiquiatras. Por lo tanto no entra nadie desde hace más de una década y en la OPE próxima no está claro que aparezca ninguna otra oportunidad. Con lo cual el papel de los psicólogos por pura razón estadística cae.

En segundo lugar tenemos que en las tres provincias han desaparecido por diversas razones hasta un total de unas 10 plazas de psicólogo que han sido amortizadas y reconvertidas en puestos para psiquiatras. Diversas razones desde fallecimientos, retiros, conflicto con psicólogos adscritos anteriormente a Diputación explica esta situación. Con lo cual la tendencia es a desaparecer, en cuanto un psicólogo se va, se jubila o se muere en ese puesto se coloca a un psiquiatra. Con lo cual nuestro papel profesional se ve suplantado por el del médico, que atiende a más pacientes y en menor tiempo gracias a la medicación.

En tercer lugar en los equipos se tiende a aislar la figura del psicólogo. ¿Cómo? Haciendo que en cada lugar de trabajo solo haya un psicólogo que trabaja en función de

lo que sus colegas psiquiatras le encomiendan. Esta situación está muy generalizada en los hospitales, en muchos hay un psicólogo y el resto son psiquiatras por lo que las cosas que puede proponer o las iniciativas a favor de un enfoque más psicoterapéutico son prácticamente implanteables.

Las consecuencias son que en la sanidad pública prima el tratamiento farmacológico, que no soluciona si no que hace crónicos los problemas y sobrecarga el sistema. El psicólogo se convierte en una figura auxiliar para unas tareas muy determinadas y en general consideradas menores. Los usuarios del sistema se pierden la posibilidad de una atención de calidad.

Ante todo esto ¿que hace el colectivo de [psicólogos](#) de la red pública, el COP , las diversas asociaciones? Nada , absolutamente nada. Los profesionales se encogen de hombros y tratan de vivir el día a día. Cada uno solo preocupado de conservar su parcela, su buen sueldo, sus horas de trabajo de funcionario privilegiado. El COP a sus reuniones y sus escuelas de práctica que dan un buen dinerito. La asociaciones a sus masteres que también lo da. Mientras el papel del colectivo profesional va desapareciendo poco a poco año a año. Sin a que a nadie le importe demasiado. Realmente los psicólogos no somos nada corporativistas, pero mas nos valdría que nos pusiéramos a ello porque nos van a acabar quitando el sillón. ¿Para cuando un debate de esta preocupante situación? ¿Va el COP a tomar alguna iniciativa al respecto? ¿Se interesa por estas cosas la Comisión de Psicología Clínica o tal vez su vocal en el colegio? Un saludo cordial de Joaquín ponte.

CoIn°2758